

El mundo al revés

La Guardia Civil está en crisis. El asociacionismo profesional en la Guardia Civil está en crisis. Claro ejemplo de ello es la cadena de expedientes a la Junta Directiva Nacional y secretarios generales provinciales de AUGC, en un claro ataque a la base de flotación del asociacionismo en el Cuerpo de la Guardia Civil.

El sentimiento de hastío, frustración, agotamiento y olvido provocado por parte de la DGGC y que anida en los guardias civiles nos han llevado a tomar decisiones que algunas asociaciones han aprovechado, como enjambres rabiosos, para utilizar sus agujones envenenados contra AUGC. Flaco favor hacen a sus propios asociados si lo que realmente quieren es un cambio estructural en la Guardia Civil.

No se entiende tanto derroche de esfuerzo por desprestigiarnos en vez de ir todos a una, como así se hizo en el último Pleno del Consejo, al cual se decidió no acudir porque habían expedientado a un vocal de la Unión de Oficiales por disponer de unos días asociativos que no eran del agrado de la superioridad. Parecen no darse cuenta de que mañana pueden ser ellos los expedientados. Que por mucho que intentes ser el bueno de la clase, mañana te darán con la misma medicina por pedir derechos sobre privilegios. Que la única diferencia es que AUGC es la mayoría en número de vocales en el Consejo de la Guardia Civil y es realmente la que da el puñetazo en la mesa, harta ya de tanto ninguneo a los Guardias Civiles. Sin embargo, quizá el día de mañana sean ellos quienes tengan que darlos.

Está claro. Algunas asociaciones no conocen el significado de la palabra "unión", acción que consiste en juntar dos o más elementos para formar un todo o realizar una misma actividad. En este caso esa unión supondría que los Guardias Civiles, de una vez por todas, seamos considerados como cualquier ciudadano y dejar de sentirnos utilizados por los gobiernos de turno.

En la situación actual, muy al contrario, algunos parecen llevar marcada a fuego la palabra "desunión", separación de las partes que componen un todo, o de las cosas que estaban unidas, según a Real Academia Española.

Claro está que esto no viene porque sí. El "divide y vencerás" o "la Ley del Miedo" que nos han inculcado a los Guardias Civiles hace realidad la desunión entre asociaciones en los momentos en los que no debería ser así, y entre los propios Guardias Civiles. El mundo al revés.

AUGC no tiene la culpa de ser la decana en la defensa de derechos de los guardias civiles, sino la responsabilidad por ser la mayoría. Por estar implantados en todo el territorio nacional. Porque gracias a nuestra lucha histórica, otros también pueden hoy ejercer esa defensa de los guardias civiles, de lo cual nos alegramos aunque no comprendamos algunas actitudes. Porque AUGC no se cree el adalid de la razón, pero tenemos claro que no engañamos, no vendemos humo y que lo que denunciamos lo hacemos obedeciendo a criterios objetivos.

Nuestra trayectoria en la defensa de los derechos de los guardias civiles nunca ha cambiado ni cambiará. Pese a quien pese, la historia nos avala.

Así que intentemos poner al revés el mundo, no el mundo al revés.